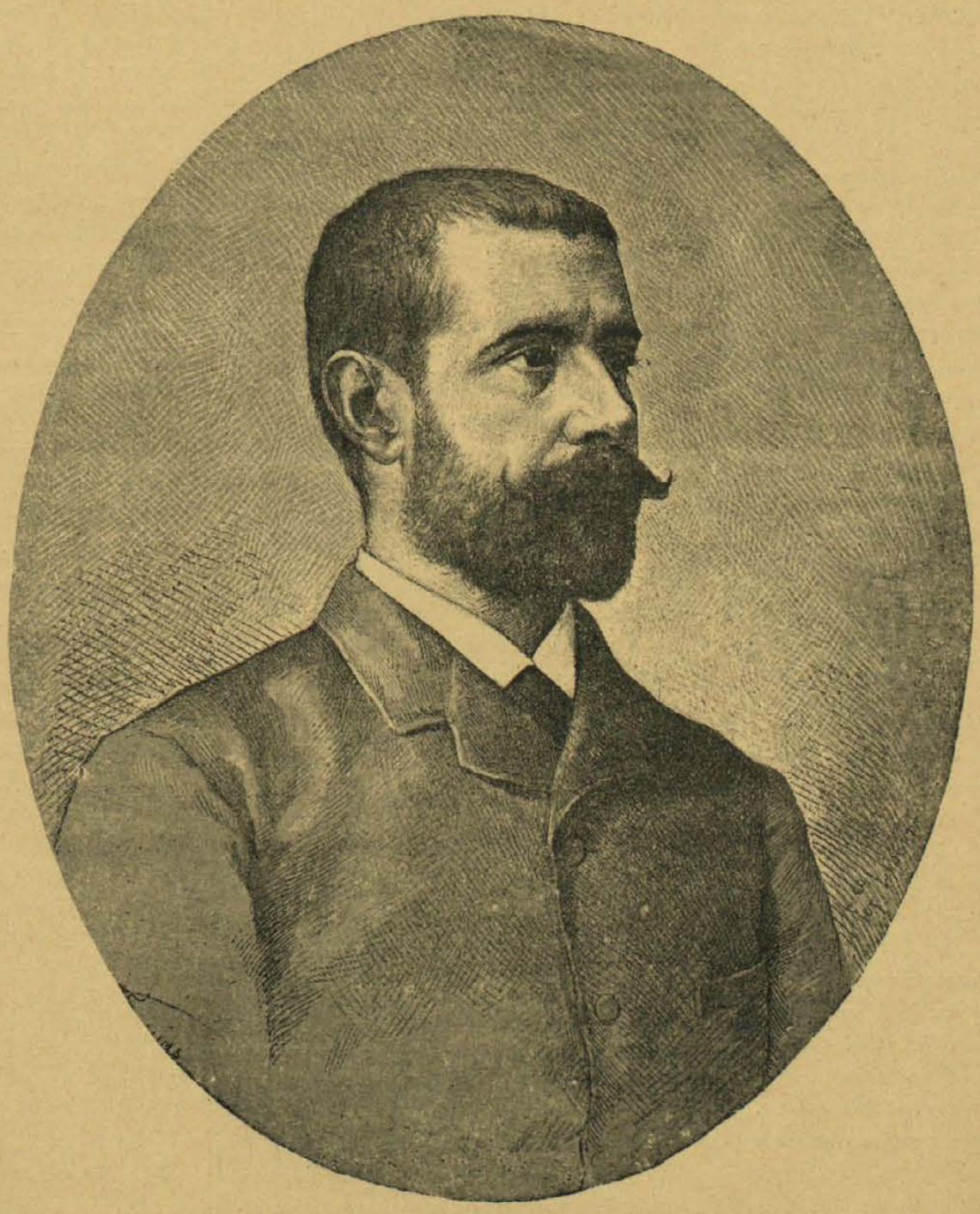
EL ALBUM IBERO AMERICANO

DIRECTORA: CONCEPCION GIMENO DE FLAQUER

AÑO IX — MADRID 22 DE FEBRERO DE 1891 — NÚM. 7



EUGENIO SELLES, POETA ESPAÑOL

© Biblioteca Nacional de España

SUMARIO

TEXTO: *Crónica policroma*, por Concepción Gimeno de Flaquer.—*El teatro griego*, por el Marqués de Valmar.—*El hipnotismo y la ciencia*, por Vicente Sanford y Ayuso.—*Trajedia*, por Mercedes Alvarez de Flores.—*Un recuerdo*, por Leopoldo López de Saá.—*Cantares*, por M. de Peñarrubia.—*El problema de la felicidad* (conclusión), por Teodoro Guerrero.—*Explicación de las ilustraciones*, por Julián García Gil.

GRABADOS: Eugenio Sellés, poeta español.—Autógrafo de Pedro Alarcón.—Bellezas arquitectónicas de España: Hospital de Santa Cruz en Toledo.—Las galas de la novia.—Expedicionarios mexicanos durante un temporal de nieve en Tejas.—Paso del río Duero por la ciudad de Oporto.—India, desfiladero del Punjal.

CRONICA POLICROMA

Gracias.—Recepción en el Palacio Real.—Nueva ópera española.—Drama de ultratumba.—Los estrenos.—Entre un marques y un literato.—Los salones.—El sochantre de mi pueblo.

Debo empezar esta crónica enviando las más expresivas gracias á todas las personas que se han asociado al pesar que embarga mi alma, dedicándome una frase afectuosa ó cortés. Los recuerdos consagrados por la amistad son un lenitivo en las grandes penas, porque nos manifiestan que nuestras aflicciones no son indiferentes á los demás.

∴

S. M. la Reina Regente, que desea favorecer el comercio, ha dado en la noche del sábado una fiesta que, como todas las que se celebran en el regio alcázar, ha tenido gran esplendor. Desde las primeras horas de la noche admiraban los concurrentes las soberbias pinturas de la techumbre del salón del trono y los lujosos salones de Carlos III, el de las Columnas, el de Porcelanas, el de Armas, el de los Espejos y el más caprichoso de estilo chino y japonés. Profusión de flores y hermosas plantas exóticas adornaban la regia mansión, iluminando millares de bujías elegantes muebles de estilo moderno que han sustituído á los antiguos.

A las diez de la noche salió S. M. la Reina Regente de sus habitaciones particulares, acompañada de S. A. la Infanta Isabel y damas de la servidumbre. La interesante figura de la Reina alzábase gallarda, luciendo soberbio traje de terciopelo negro con labrados en blanco; pluma negra bordeaba la cola y grandes cadenas de brillantes pendían sobre su corpiño como cristalina cascada. La Reina tiene un talle tan delicado y unas formas tan virginales, que parece ha querido respetarlas la naturaleza cuando la hizo madre.

S A. la Infanta Isabel ostentó con gran majestad un rico vestido de raso blanco bordado en plata y guarnecido con nívea pluma.

Difícil sería detallar las magníficas diademas y collares que engalanaban á la Reina, á la Infanta, á la señora de Cánovas del Castillo y á la mayor parte de las damas de la nobleza. La señora del Presidente del Consejo de Ministros llevaba traje de terciopelo, color cuero de Rusia adornado con raso azul y encajes blancos. Renunciamos á describir las *toilletes* de las damas por ser tarea imposible en tan numerosa concurrencia, formada por las primeras clases sociales.

El aspecto que presentaba aquella numerosa reunión exhibiendo bandas, cruces, uniformes de todas armas, órdenes ó institutos, era deslumbrador. A las doce se obsequió á los convidados con una espléndida cena, y dos horas después se retiraban éstos, guardando la mayor parte de ellos grato recuerdo de alguna sonrisa amable de la Reina, ó frase afectuosa de la Infanta.

∴

La nueva ópera del maestro Serrano, estrenada en la noche del martes pasado en el Real, tiene que ser muy discutida: todavía no se ha formado opinión respecto á su mérito, porque los pocos maestros compositores de Madrid evaden contestaciones cuando se les pide su parecer sobre dicha obra. Los *dilletanti* dicen que adolece de cierta monotonía, pero no pueden menos de confesar que *Irene de Otranto*, aunque desigual, tiene números que no desdeñarían buenos maestros, tales son, el duo del primer acto, el del segundo y el preludio de la obra.

La ejecución de la ópera ha sido muy notable, tanto en la dirección del reputado maestro Mancinelli como en el canto, por la Tetrazzini y Lucignani, siendo llamados al palco escénico entre ruidosos aplausos los autores Sres. Echegaray y Serrano, de la letra y música respectivamente, y los mencionados cantantes.

Honraron la función con su presencia, Su Majestad la Reina Regente, que se interesa por todas las obras españolas, y S. A. la Infanta Isabel, cuyo entusiasmo é inteligencia por la música es conocida de todo el mundo.

∴

En Málaga hubo un conato de escándalo en el cementerio de San Miguel. Parece que una viuda se hallaba arrodillada ante la tumba del que fué su marido, orando y vertiendo lágrimas sobre la losa funeraria: al poco tiempo apareció una mujer enlutada y se puso á orar ante la misma sepultura. La viuda reconoció en la mujer que velaba su rostro con denso crespón, á una íntima amiga del difunto: dominó su indignación cuanto pudo y se alejó de aquella mansión de reposo, en la cual perdía el suyo, y al llegar al camino que conducía á la ciudad, encontróse con su rival de ultratumba, y después de dirigirse ambas las más duras frases, llegaron á la amenaza, armándose un escándalo que pudieron evitar unos transeuntes.

La desdichada viuda, semejante á la esposa de Felipe el Hermoso, sentía celos de las lágrimas y plegarias de una mujer. Es imposible explicar la vehemencia de una pasión amorosa tomando extraña forma hasta el punto de sentir celos de la plegaria, es decir, de lo que, elevándose desde este mundo, se dirige al cielo.

∴

Al *Don Juanito*, pieza que por carecer de pretensiones no debe analizarse, ha seguido en el teatro Español *La balanza de la vida*, obra de Luis Calvo Revilla que, como es natural, ha representado su hermano Ricardo con el mayor entusiasmo; el haberse hablado tanto de esta obra perjudicó á la impresión sentida por el público, pues como esperaba una gran cosa, la ha encontrado deficiente.

La balanza de la vida tiene escenas ilógicas, inverosímiles, y débese su éxito á la notable interpretación que los actores le dieron. El autor fué llamado al palco escénico, y adelantándose Calvo, dijo al público con gran emoción: «la obra que tenemos el honor de representar, es de mi hermano Luis.»

Llevábamos una temporada teatral poco gloriosa, mas por fortuna, no terminará del mismo modo. El estreno de la *Duquesa de Altora*, en el lujoso teatro de la Comedia, ha sido un acontecimiento escénico.

Sabíase que esta comedia era obra del hijo del eminente Joaquín Arjona, pero no se anunciaba como suele hacerse, con bombo y platillos. El silencio que se ha guardado acerca de este estreno, ha llamado mucho la atención, habiendo sorprendido el mérito de una obra tan poco comentada.

El acto primero de la *Duquesa de Altora* es una exposición sencilla, y si bien revela un buen manejo del idioma y sobriedad en el diálogo, no promete gran interés, pero éste aumenta desde las primeras escenas del segundo acto llevándose la trama hasta el tercero con un acierto tal, con una lógica tan inflexible que declara á Joaquín Arjona autor dramático de primera fila.

La obra, admirablemente ensayada se ha presentado con gran lujo y propiedad, descollando tanto en la dirección como en la ejecución de su respectivo papel, el eminente Mario, que no tiene rival en su género. Las señoras Martínez y Bernal y los señores Sánchez de León, Ortega (padre é hijo), Montenegro y demás aventajados actores de la Comedia desempeñaron con el acierto de siempre su cometido.

∴

El marqués de Ferrari, personaje de la aristocracia italiana, encargó al autor dramático Righetti una comedia en la que apareciera indirectamente su esposa, contra la cual ha interpuesto demanda de divorcio. Terminada la obra, que se titula *Malsania*, recibió el autor trescientas pesetas á cuenta de lo estipulado; pero como la comedia no fué aceptada por el Empresario, el marqués no quiere pagar al poeta la cantidad restante, habiéndose entablado con tal motivo un pleito en los tribunales de Milán.

¿Quién ganará de ambos? Puede decirse que los dos tienen razón, pero juzgada la cuestión moralmente, el poeta no debía poner su pluma al servicio de una mala causa.

∴

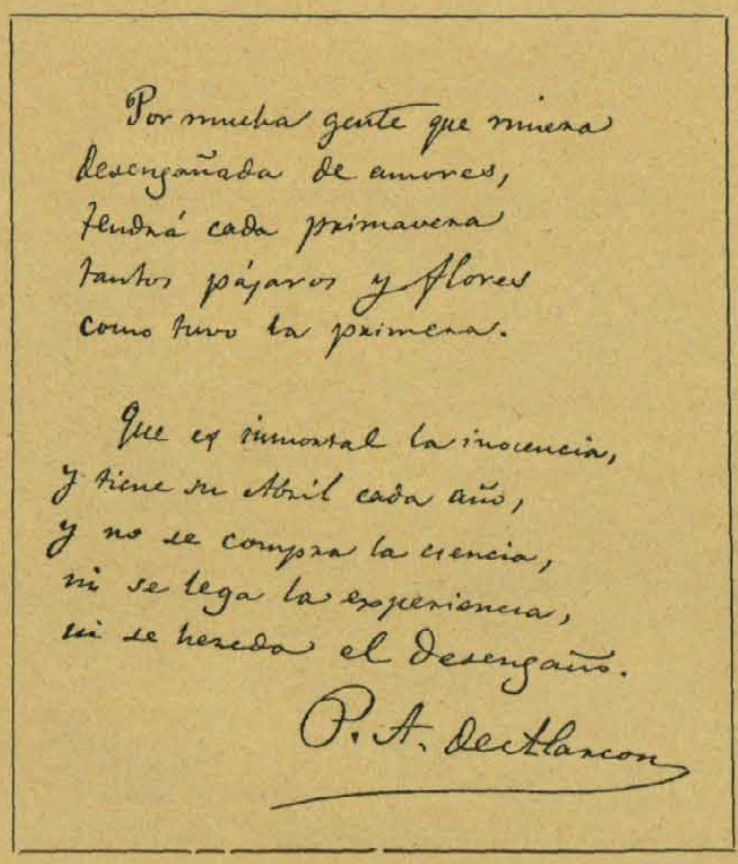
Aunque en los salones no se baila con motivo de la Cuaresma, no por eso deja de haber tertulias animadas, como los jueves de los condes de Casa Sedaño. También ha dado últimamente la amable familia de Salvany en sus elegantes habitaciones de la calle de Alcalá un ameno concierto con motivo del día onomástico de la señora de la casa, en el que descollaron las señoritas Margarita Sedano, que cantó correctamente un trozo de *Mignon*, y la de Gautier, que cantó con mucha gracia canciones andaluzas. A las doce se abrió el comedor, y á las dos se retiraron los convidados, haciendo votos para que se repitan tan espléndidas fiestas.

∴

El sochantre de mi pueblo.—Interesante es la novela de este título, debida á la fácil pluma del conocido escritor Ginés Alberola.

Escrita con sencillez, sepárase el autor de los arcaismos en que solía incurrir en otros libros,

© Biblioteca Nacional de España



AUTÓGRAFOS DE ESCRITORES ESPAÑOLES

quitándoles novedad y frescura. Siga tan buen camino el Sr. Alberola, sin olvidar que un modesto estilo propio es superior á la imitación del más brillante autor. El argumento de la novela, que promete desenlazarse en otra que el autor tiene en preparación, hállase esmaltado de situaciones muy variadas que despiertan la curiosidad del lector: esta novela, elegante en la forma, es amena en el fondo.

CONCEPCIÓN GIMENO DE FLAQUER.

EL TEATRO GRIEGO

Jamás ha habido teatro alguno de los que han nacido de inspiración nacional espontánea, y han dado luz y gloria á su época, que no haya recibido su vitalidad y su fuerza de un sentido moral, fecundo y elevado.

El teatro griego, sin antecedente en otras naciones, creación espontánea y completa del cielo inspirador de Atenas, brotó, por decirlo así, perfecto y acabado, de la religión y de la cultura.

La religión de la Grecia idólatra y materialista era incapaz de infundir á su literatura el espíritu contemplativo, la aspiración á lo infinito, el estudio de las emociones recónditas del alma; misterioso tesoro de afectos escondidos que estaba reservado descubrir é iluminar á la santa luz del Evangelio. Pero, fundada en los impulsos visibles de la naturaleza, y sostenida y alimentada por la fantasia sensual de una raza eminentemente artística y sensitiva, tenía para las artes el privilegio de ofrecer exclusivamente á la admiración tipos de belleza terrestre y externa, más perceptibles y más determinados que aquellos que, como *Segismundo*, *Hamlet*, *Fausto* y *Manfredo*, se forjan en la imaginación mística y soñadora de los poetas cristianos.

La cultura moral de los griegos, acrisolada por el espiritualismo de sus grandes filósofos, idealizada por la sublimidad heróica de sus poetas, y fortalecida por el instinto enérgico de la independencia íntima del alma, alto don de la raza helénica, ennobleció el materialismo de sus creencias, y le quitó el carácter rudo y grosero que tuvo en otros pueblos, menos pródigamente dotados por la mano de la Providencia.

Lo poderoso, lo grande, lo útil, tenía á los ojos de los griegos carácter divino: de cada una de las fuerzas de la naturaleza, de cada una de las pasiones vigorosas del hombre, hacían un dios. ¿Qué mucho que los dioses y los héroes llegasen á confundirse en su religión dramática y pintoresca? Parecíales de análoga ó igual esencia lo bello y lo sagrado: sus modelos de belleza estatuaria eran sus ídolos; sus tipos de grandeza ideal, los personajes de sus tragedias, esto es, sus dioses y sus héroes ó semidioses. Con este sistema de perfección ideal tangible, á la par artística y religiosa, sistema que formaba el más peregrino y armonioso conjunto en las artes, en las letras y en la sociabilidad de los atenienses, aquel pueblo privilegiado, el pueblo estético por excelencia, llegó á sentir y á comprender la belleza cual ningún otro la comprendió jamás.

El teatro, que es la manifestación literaria de índole más social, no podía apartarse en Atenas de aquella senda hermosa y segura que le trazaba el espíritu nacional. Nadie adulaba allí las flaquezas contemporáneas, ni con sofísticas ideas se desquiciaban, como ahora, los fundamentos morales de la sociedad. La representación de una tragedia era una especie de solemnidad pública. Todo en aquel teatro era gigantesco. La escena, á cielo abierto, como en presencia de los dioses, que eran siempre el alma del drama, se colocaba, cuando era posible, de manera que el aspecto del fondo fuese pintoresco y grandioso. El teatro de Tauromenium, en Sicilia, por ejemplo, ofrecía á lo lejos la vista del Etna. Las graderías inmensas podían contener un pueblo entero. La voz del actor se hacía más vibrante y sonora por medio de un mecanismo ingenioso. El coturno, colocado debajo de las sandalias, no tenía más objeto que aumentar la estatura del hombre. Las caretas con que representaban los actores, maravillas del arte griego por su belleza y propiedad, esas caretas, cuyo uso tanto nos sorprende porque lo juzgamos todo con las ideas de nuestro tiempo, eran también un medio de aumentar la grandeza y la unidad del efecto escénico, que á los ojos de los griegos eran objeto principal del arte. Tan diferente del nuestro era su modo de juzgar y de sentir en el teatro, que, lejos de buscar en los actores el movimiento y la expresión de la fisonomía, que les parecía vulgar, harto individual para los caracteres emblemáticos y generales de su teatro, y acaso una profanación cuando representaban á los dioses, creyeron indispensable encubrir con una máscara, adecuada á la situación y al carácter, lo que la expresión móvil del rostro humano podía tener de pequeño y de personal. Los griegos pedían ante todo á los actores idealismo, propiedad rítmica, dignidad y elegancia. Querían ver en la escena efectos semejantes á los sublimes de la estatuaria.

A esta grandeza material correspondía, y en más alto grado se desplegaba, la elevación moral del arte. Pintaba el teatro griego, con pincel enérgico y gallardo, caracteres, afectos y pasiones; pero siempre subordinados á un ideal heróico, que era la esencia de su inspiración. El don preciso de hermanar constantemente con la grandeza moral la verdad de la naturaleza, fué la excelencia distintiva de aquel teatro singular. Sus dioses y sus héroes divinizados no están al abrigo de las flaquezas y de los crímenes de los séres mortales; pero hay en su carácter impulsos extraordinarios y peregrinos, que dan al movimiento de las pasiones cierta elevación sobrehumana. El libre albedrío, vigorosamente empleado por el hombre, en pugna con la adversidad, esto es, la libertad moral, unas veces inocente, otras extraviada por las pasiones, vencida é irresistiblemente arrollada al cabo por la inflexible ley de la fatalidad: tal es la idea preponderante en la trajedia griega. Esa lucha, casi siempre titánica, del hombre con el destino, realzada por la poesía y ennoblecida por la grandeza escénica, encerraba una alta significación moral. Aquellos héroes, dechados prodigiosos de sufrimiento y de fortaleza, que arrostran todas las angustias y las calamidades terrestres por sostener los fueros de la voluntad, no podían menos de vigori-

© Biblioteca Nacional de España

BELLEZAS ARQUITECTÓNICAS DE ESPAÑA.—*Hospital de Santa Cruz en Toledo*

© Biblioteca Nacional de España

zar en los atenienses el sentimiento de la dignidad y de la fuerza del alma humana.

El coro, elemento peculiar de la escena en Grecia, que apenas comprendemos hoy día, atestigua en cuánto era allí tenida la influencia moral del teatro. Singular invención ha parecido, y parece todavía á muchos, la introducción, en medio de una fábula dramática y fuera de la escena propiamente dicha, de un elemento lírico, más ó menos independiente de ella; especie de censor moral, que explica, juzga y calma las impresiones producidas por los arranques de la pasión ó por las vicisitudes violentas ó solemnes de la acción misma. Esta invención es un testimonio insigne de la sensatez de aquel pueblo, verdaderamente excepcional. El coro «era como un espectador ideal, como el defensor de los intereses morales de la humanidad, como la personificación del espíritu nacional» (1).

Los grandes autores trágicos franceses, que se afanaron tanto por comprender é imitar el teatro griego, se encontraban embarazados y sorprendidos con el coro, cuya función verdadera no comprendieron nunca. La Harpe, tan ingenioso y perspicaz dentro de sus estrechas ideas críticas, no lo sospecha siquiera. El coro ha sido, en verdad, objeto de extrañeza y de aventuradísimas congeturas, hasta que Lessing y Schlegel, los más profundos críticos del teatro en los tiempos modernos, han explicado su verdadera índole, y hasta el lugar que ocupaba en el teatro griego.

Moratín, que, como los más en su tiempo, ignoraba la esencia, el objeto y las condiciones materiales escénicas del coro, le juzga impertinente y se maravilla de que «se traten delante de él secretos de la mayor importancia» (2). Y en verdad que Horacio, á quien nuestro ilustre poeta cómico estudiaba asíduamente, dió á entender bastante claro que el coro era como un eco de la conciencia universal, defensor, consejero y amigo de los hombres de bien, apaciguador de la ira, glorificador de la inocencia, encomiador de la frugalidad, de la sana justicia, de las leyes y del sosiego de los Estados, confidente fiel y seguro, dispuesto siempre á pedir á los dioses que la fortuna consuele á los buenos abatidos, y se aparte de los soberbios (3).

Conocidas de todos las obras maestras de Esquilo y Sófocles, no necesito recordar ni la rígida y majestuosa grandeza de la *Orestia*, aquella sublime trilogía del primero, compuesta de *Agamemnon*, *Las Coéforas* y *Las Euménides*, obra esta última acaso la más elevada del teatro griego; ni la *Antígona*, el *Filoctetes* y los dos *Edípos* del último, de aquel poeta que la antigüedad nos pinta hermoso de alma y cuerpo, halagado con todas las dichas del respeto público, del amor, del genio y de la gloria, y dispuesto, tal vez por el impulso benévolo nacido de esa plenitud de ventura, á ver al hombre y á pintarlo siempre como un sér más noble y más bello que el hombre mismo. Recordemos con cuánta delicadeza sabe presentar en el carácter de *Teseo* (1) un dechado ideal del alma humana, la generosidad, la justicia, la templanza, nobles prendas de origen divino. Con razón ha podido decirse, atendiendo á la profundidad del carácter emblemático de los personajes de Sófocles, y al generoso aliento de sus ideas, que este grande hombre es, entre todos los poetas de la antigüedad, aquel cuyos sentimientos se hallan más cercanos al espíritu del Cristianismo.

Muy poco diré de Eurípides, principio ya de la decadencia escénica de la Grecia, porque, si bien admirable por su ingenio, por su flexibilidad artística, por la maravillosa destreza con que pinta las situaciones patéticas, carece de la austera armonía y del encumbrado y trascendental espíritu que colocan á Esquilo y á Sófocles en la esfera soberana del arte. Sófocles decía: «He pintado á los hombres como debieran ser; Eurípides los pinta como son.» Esta fidelidad descriptiva, que ni escoge ni idealiza los tipos humanos, parecía probablemente á Sófocles la degeneración del arte. Tiene patente analogía con el árido sistema del *realismo*. A pesar de sus eminentes bellezas de movimiento y gracia, adolece el teatro de Eurípides de cierto sentimentalismo, de cierta lisonja de las costumbres contemporáneas, de cierta laxitud corruptora, que, aunque no llega á la de nuestros días, fué ya vituperada por Aristóteles, por Aristófanes y acaso por el pueblo mismo de Atenas, que tanto solía aplaudir al poeta. ¿Quién no conoce la anécdota, según la cual los atenienses, en la representación de la tragedia *Belerofonte*, indignados al oir al héroe hacer un estupendo elogio de las riquezas, y llamar al oro el bien soberano, embeleso de los dioses y de los hombres, se aprestaban á lapidar al actor y al autor? Eurípides, para apaciguar el tumulto, tuvo que presentarse en la escena, gritando á los espectadores: «Tened un poco de paciencia; al fin llevará su merecido.»

El Marqués de Valmar.

(Concluirá.)

Madrid 1891.

(1) A. W. Schlegel.

(2) *Obras póstumas de Moratín* (1867), t. III, pág. 128.

(3) Ille bonis faveatque, et consilietur amicis,
Et regat iratos, et amet peccare timentes;
Ille dapes laudet mensæ brevis; ille salubrem
Justitiam, legesque, et apertis otia portis;
Ille tegat commissa, deos que precetur, et oret
Ut redeat miseris, abeat fortuna superbis.

(Oracio, *Epístola á los Pisones.*)

(1) En la tragedia *Edipo en Colona*.

EL HIPNOTISMO Y LA CIENCIA

—

Lo que puede la preocupación es increible. Hace dos años nadie fijaba su atención en un hecho conocido ya por la ciencia, y hoy, no solo las clases más ilustradas, sino hasta las más ignorantes, tratan y discurren sobre su naturaleza.

Nos referimos al hipnotismo, llamado anteriormente mesmerismo, sonambulismo, etc.; el nombre no hace al caso en esta cuestión que nos mueve á tomar la pluma, y que hoy es objeto de debatidas controversias.

Como hemos visto propalados errores que pueden traer grandes males á la sociedad; como hemos contemplado perturbaciones más ó menos funestas en imaginaciones exaltadas y ávidas de ideas fantásticas y sobrenaturales, nos hemos creido obligados á coger la pluma y hacer frente á esa marea creciente, que, de no contenerla á tiempo, puede traer días de ignominia á los tiempos presentes.

Sí; se ha hablado mucho de la importancia ó no importancia de la cuestión que nos ocupa; se ha discutido el peligro que existe de practicar el hipnotismo por personas profanas; pero nadie se había preocupado del peligro que existe para las inteligencias y para la sociedad.

Hoy, gracias á Dios, parece que se ha comprendido que el vulgo, y al hablar así conste que no me refiero solo á la clase ignorante y más populosa, sino también á muchos que se llaman ilustrados, y que, sin embargo, se dejan arrastrar por ideas absurdas y fantásticas, invadido por esa hipnotomania, es capaz de entregarse á extravagancias y delirios, y que es necesario poner pronto un remedio eficaz que contenga ese mal, que hasta ahora ha ido aumentando de una manera vergonzosa.

Bochornoso hubiese sido que en los últimos momentos del siglo XIX, el siglo que se jacta de más sabio é ilustrado, se hubiesen presenciado aquellos cuadros de preocupación y oscurantismo en que eran condenados los hombres de ciencia, y confundidos los alquimistas con los magos y adivinos embaucadores.

Pero no nos dejemos alucinar todavía; el peligro existe aún. ¡Qué! ¿creeis por ventura que ha desaparecido por completo la ignorancia y la superstición? Ahí teneis á los iluminados de Andalucía, cuyo hecho ha motivado un proceso curiosísimo. ¿No existen aún las adivinas y curanderos? ¿No os acordais ya de los apóstoles?

Sí, aún hay preocupaciones, pero preocupaciones muy hondas en nuestra sociedad y en nuestras costumbres; á los hombres de ciencia toca desterrarlas. Unámonos, y tal vez venzamos al fin. Por eso me he creido en el deber de escribir estas líneas y decir lo que hay de verdad en la hipnosis.

El hipnotismo, como hecho, es nuevo, y como nuevo está envuelto todavía en sombras y oscuridades. Se conocen los hechos, pero se ignora su razón de ser. Sin embargo, mucho se ha progresado ya.

Como en todo hecho ó suceso que la razón no comprende, existe en el hombre una propensión á achacarlo á una causa sobrenatural, creo de suma necesidad, y en esta cuestión más que en otra, dar una explicación, pero explicación tangible, aunque no sea absolutamente verdadera, de la naturaleza y el por qué del hipnotismo.

En la ciencia no se admiten curiosidades; cuando no se sabe la razón, se la inventa; de aquí la hipótesis. Pues bien; á la hipótesis es necesario recurrir en la cuestión del hipnotismo.

¿Qué es hipnotismo?

El resultado de la sugestión.

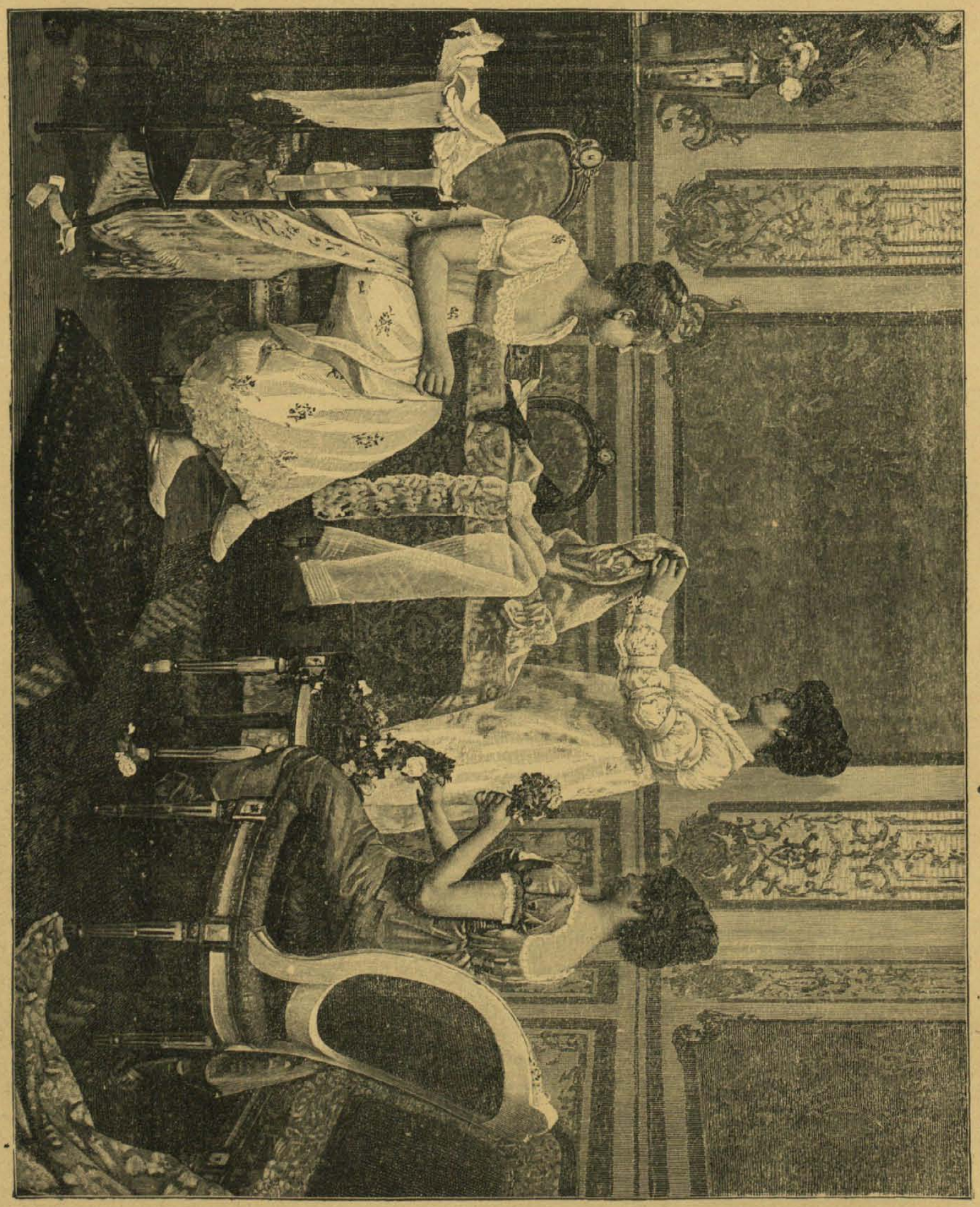
¿Qué es sugestión?

El acto de influir una persona sobre otra, produciéndola ciertas y determinadas sensaciones.

Con esto no hemos dicho nada y nos quedamos tan á oscuras como antes. Trataremos de explicarnos mejor. El hipnotismo no es más ni menos que la preponderancia del sistema nervioso, una vez sometido á un estado especial.

No entraremos en la cuestión de si es sueño ó

© Biblioteca Nacional de España



LAS GALAS DE LA NOVIA

© Biblioteca Nacional de España

EXPEDICIONARIOS MEXICANOS DURANTE UN TEMPORAL DE NIEVE EN TEJAS

PASO DEL RIO DUERO POR LA CIUDAD DE OPORTO

© Biblioteca Nacional de España

no. Lo que no es posible negar es que sea un estado psicológico especial, en el cual se producen fenómenos que en otro caso no se producirían. Tampoco se puede desconocer que ese estado sólo afecta al sistema nervioso, cuyo desarrollo es de un grado tal, que casi raya en lo inverosimilitud.

En efecto; si nos fijamos en los fenómenos producidos por la hipnosis, observamos que todos ellos son productos de un acto verificado por los nervios. Unas veces son los sensitivos, y entonces tenemos ó bien esos estados de sensibilidad exquisita en que se producen dolores agudísimos con sólo el roce de un objeto cualquiera, ó bien ese marasmo, en el cual los pinchazos más agudos y los dolores más fuertes no tienen acción ninguna. Otras veces intervienen los nervios vasomotores, y tenemos fenómenos de fuerza y de rigidez sorprendentes.

Como el sistema nervioso ha tomado un desarrollo excesivo, no es extraño que se adivinen los pensamientos y las intenciones de las demás personas por el solo hecho del contacto corporal ú otra comunicación cualquiera.

Todo lo que acabamos de exponer no puede ser más lógico y más racional, al mismo tiempo lo más natural posible, dada la especial situación en que se encuentran colocados los hipnotizados, pues así como vemos diariamente personas que llaman la atención por su gran memoria, desarrollo gástrico ó excesiva estatura, en la hipnosis sorprende esa gran preponderancia del sistema nervioso que produce fenómenos que en estado normal no puede producir. Así se explica la gran utilidad que presta á la medicina, la cual obra, no como agente único, sino como auxiliar del gran agente que se llama naturaleza, fuerza vital, etc.

Sí; la hipnosis no presenta más que fenómenos conocidos ya, pero en grado superlativo; nada hay en ella de extraño ni sobrenatural; todo es racional y lógico.

Pero queda aún que tratar de otro punto, el más importante de la cuestión: su estado especial.

¿En qué consiste ese estado? ¿Por qué el sistema nervioso toma tal excesivo desarrollo? Mientras que unos sostienen que simplemente por disposición ó propensión interna del paciente, sugerida ó provocada por hechos exteriores, otros admiten la existencia de un fluido especial que determina tal estado.

Yo creo que ambas opiniones se apartan de la verdad.

Que existe un fluido, no puedo menos de reconocerlo, pero que sea especial es lo que no podemos admitir.

Si no existiese una causa extraña externa, no podríamos comprender la existencia de ese estado especial en que cae el hipnotizado.

Lo natural, ó mejor, las leyes naturales no se perturban sino por un agente externo que se interpone ú opone á la naturaleza.

En todo efecto hay una causa. Si el hipnotismo fuese un fenómeno natural del individuo, caeríamos en él todos, unos más y otros menos, y sin causa exterior alguna.

Las enfermedades todas responden á una causa externa: las mismas medicinas no son más que agentes extraños que provocan determinados fenómenos en el organismo.

Para provocar el hipnotismo se emplean ciertas manipulaciones externas, que por sí solas son tan inocentes y sencillas, que no se comprende cómo pueden ser causa de fenómenos tan especiales. Por eso el vulgo, no viendo relación alguna entre la causa y el efecto, ha supuesto en el hipnotismo la intervención de un agente sobrenatural.

Esta es también la razón, además de otras muchas que pudiéramos alegar, para decir que en el hipnotismo interviene un fluído, fluído que creemos no tenga nada especial, pues el único fluído que hasta ahora se conoce es el eléctrico, y todos los demás no son más que manifestaciones diferentes del mismo, pues la electricidad se sabe que engendra luz, calor, magnetismo y tal vez se descubra mañana que es también causa de la atracción material de los cuerpos y el único agente activo del universo.

Siendo esto así, el hipnotismo no puede menos de ser originado por un agente ó fluído cuya naturaleza sea eléctrica. Corroboran esta opinión los efectos que la electricidad engendra en el organismo del hombre.

Cuando una persona está sometida á una acción electrica, siente como pesadez, malestar, excitación nerviosa y otros fenómenos, que, si no iguales, porque la electricidad obra sin modificación alguna, son muy parecidos á los producidos por la hinopsis. Además, la electricidad cura muchas afecciones iguales á las que cura el hipnotismo, principalmente las nerviosas, y las medicinas ó medicamentos obran con más energía si interviene la electricidad en su administración, lo mismo que sucede en la hipnosis.

Pudiéramos citar también hechos en los cuales la influencia de unas personas sobre otras produce fenómenos que rayan en lo increible, y que, sin embargo, el cerebro no toma participación alguna; hechos que atestiguan una vez más la existencia de un agente que obra sobre el organismo y origina fenómenos y sensaciones que son resultado, unas veces de la excitación del sistema nervioso, y otras solo dependientes de causas físicas y mecánicas.

Todo lo expuesto corrobora la tesis que venimos sosteniendo de que la electricidad es el único agente del hipnotismo. Pero no la electricidad en su estado natural, tal cual se conoce comunmente, sino la electricidad modificada, especializada. Todos sabemos que la inmantación es debida á la electricidad, y sin embargo, el magnetismo difiere de un modo notable del modo de ser de dicho agente.

Además, todos sabemos, y los autores lo afirman, que existen en el cuerpo humano y en algunos séres corrientes eléctricas que en algunos animales se notan de un modo palpable.

Cuando el progreso de las ciencias físicas y naturales sea mayor, se descubrirá que, así como estamos rodeados interior y exteriormente por infinidad de séres microscópicos, cuya existencia no sospechábamos antes, estamos también sometidos á agentes invisibles é impalpables, cuya existencia no perciben nuestros sentidos, y que, sin embargo, se darán á conocer por multitud de fenómenos que originen.

La luz, sino fuera por el órgano de la visión, no sabríamos su existencia (1); la atracción de un iman no conoceríamos que existiese si no fuera por la propiedad que tienen ciertos cuerpos de aproximarse: los sentidos nada nos dicen.

No queremos extendernos más, porque la extensión de un artículo no nos lo permite. Conste, pues, que el hipnotismo es un hecho físico-psicológico, y que su estudio traerá gran utilidad á las ciencias médico-fisiológicas y físico-naturales, y que nada tiene que ver con esta cuestión lo sobrenatural extraordinario.

VICENTE SANFORD Y AYUSO

Madrid 1890.

TRAJEDIA

—

ESTHER tiene seis años solamente,
y la amo yo con tal idolatría,
que, al ver cómo la beso en su alba frente,
nadie puede dudar que es hija mía.
Ayer vino llorando como loca,
con el rostro escondido en el pañuelo,
y entre suspiros me besó en la boca
y me mostró su manecita el cielo.
Yo la dije:—¿Qué tienes, ángel mío?—
Y élla, sin responder á mi pregunta,
con las mejillas llenas de rocío,
me contestó:—¡Rosita es ya difunta!
Comprendí su dolor. Tal vez Rosita
sería alguna amiga de la escuela,
y exclamé:—Desgraciada señorita,
¿y es cierto lo que dices, picaruela?
—Sí, señora—me dijo con voz tierna
el ángel que lloraba en mi regazo,—
se le rompió la frente y una pierna,
¡y sólo por mi culpa fué el porrazo!
Me estremecí; pero la niña al punto
me interrumpió, diciéndome:—¿Y Rosita
no tornará á vivir? ¿Ningún difunto,
haga una lo que quiera, resucita?
Al mirar su candor, que me consuela,
No hay tal—le contesté ya enternecida.—
Mas á mí me dijeron en la escuela
que los muertos están en otra vida.—
—Te han dicho la verdad. Mas ¡ay! á ésta
no han de volver jamás. Con todo, es cierto
que rezando (la dije por respuesta)
se alivia mucho al desgraciado muerto.—
Entonces ella, conteniendo el llanto,
se arrodilló á los pies de una Madona,
y en tan grata postura rezó tanto
como una pecadora ya en persona.
Al verla silenciosa y aliviada,
dando tregua á la angustia que sentía
le pregunté:—La niña desdichada
¿de qué familia es, dónde vivía?
—¡Ay! no lo sé—me contestó llorosa,—
mas mi papá lo sabe de seguro;—
y agregó, cual pensando en otra cosa:—
¡Mañana iba á casarse con Arturo!
—¡Tu amiga ya de novia! con voz seca—
¿Te burlas?—dije yo.—Y ella se anima
y exclama:—¡Si Rosita es mi muñeca!
¡Si Arturo es el muñeco de mi prima!
Entonces á mi labio la sonrisa,
arco-iris de paz, tornó al momento,
y esta oración que recité deprisa
vino á acabar del todo mi tormento.
¡Oh Virgen! tú que el llanto en gozo truecas,
haz que esta niña á quien adoro tanto
no cambie por amigas sus muñecas,
y tan sólo por estas vierta llanto.

MERCEDES ALVAREZ DE FLORES.

México, 1890.

---

(1) Se han sacado pruebas fotográficas en sitios donde el órgano de la visión no percibia luz alguna.

© Biblioteca Nacional de España

UN RECUERDO

Salve, joven América, patria del oro
Y de todas las glorias y libertades,
Donde aún entre los bosques el hombre sueña,
Do se elevan las crestas de Sierra-madre,
Donde hermosos filones de ricas minas
A tus rápidos ríos sirven de cauce,
Donde estallan con furia sobre tus costas
Empujando las olas los huracanes.
Pabellón azulado te presta el cielo,
Dáte la luz encantos, aroma el aire,
Sus rumores las brisas, y sus matices
Las rosas que escondidas guardan tus valles.
México—Guatemala—Chile—Bolivia
Son tus siervas hermosas; y tus ciudades
Las perlas que algún día guardó Oceano
Y para que con ellas te engalanases
Te las dió enriqueciendo tus continentes
Y poblando con ellas tus soledades.
¡Ah! ¡qué grandes, qué dulces son los recuerdos!
Aún parece que me hallo sobre la margen
Del *Choqueyopu* (1) y veo del horizonte
Coronando la línea los cafetales.
Patria de la belleza, mi dulce América,
Si quizá de tus costas al separarme,
Me ha vedado el destino volver á verte;
Si en la postrer mirada que al mundo lance
No recogen mis párpados la luz divina
Del cielo que sonríe sólo al mirarle,
No impedirán los cielos que mis ideas
Vayan en tus regiones á cobijarse.
Salve, joven América, patria del oro
Y de todas las glorias y libertades.

LEOPOLDO LÓPEZ DE SAÁ.

Madrid Febrero 1891.

CANTARES

Á MI DISTINGUIDO AMIGO ENRIQUE LÓPEZ

I

No deshojes esa flor
símbolo de la pureza;
no causes á los demás
el daño que tú no quieras.

II

Mi madre fué morenita,
morena es mi compañera;
¿cómo quereis que no exclame
viva la gente morena?

* * *

¡Viva la gente morena
que España debe adorar,
ya que también morenita
es la Virgen del Pilar!

III

No me mires con desdén
porque chiquito me veas,
pues suelen hombres pequeños
concebir grandes ideas.

IV

No soy poeta inspirado,
sino un ave pasajera
que en sus soledades canta
para mitigar sus penas.

V

Luces, alma de mi alma,
nuevos encantos
al derramar tus ojos
furtivo llanto.
¡Están tan bellas
las flores esmaltadas
de blancas perlas!

VI

Cantan las avecillas,
ya luce el alba,
por doquier el rocío
semeja lágrimas.
¡Un nuevo día!
¡Dios sabe en sus arcanos
qué nos envía!

VII

Hermosa, no me mires
indiferente
porque mis negros rizos
¡ay! ya encanecen.
¡Igual te quiero!
El corazón humano
jamás es viejo.

VIII

Caí soldado.
¡Aciaga suerte!
A mi madre, á mi hermana decidles
que no me esperen.

* * *

Que no me esperen
porque una alondra
«de batalla en el campo, me canta,
te abren la fosa.»

IX

¡Qué hermosa la soledad,
la soledad de los campos!
Si allí no me dan consuelo,
tampoco amargan mi llanto.

X

La reja está solitaria,
las flores mustias y secas,
las campanas doblan, doblan...
¡Dios mío! ¿Será por ella?

XI

Aún se alza la misma cruz
á la entrada de mi pueblo;
la cruz do jugué de niño,
la cruz do lloré, ya viejo.

XII

No llames, pobre, á esa puerta
en busca de una limosna,
que la que tras ella habita
tiene el corazón de roca.

M. DE PEÑARRUBIA.

Tarragona, Febrero de 1891.

(1) Rio de la provincia de La Paz de Ayacucho

EL PROBLEMA DE LA FELICIDAD

CUENTO SOCIAL

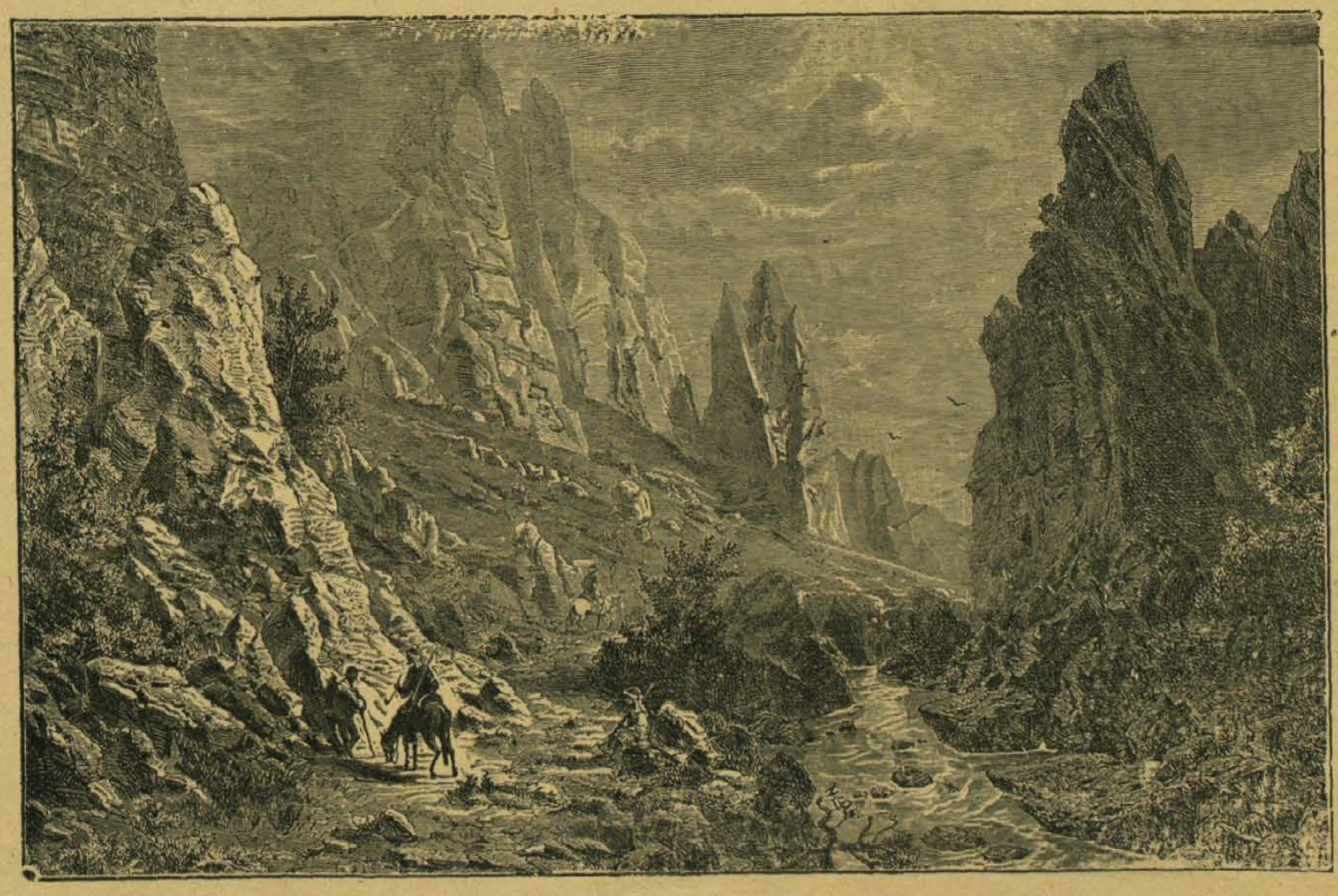
POR

TEODORO GUERRERO

(Conclusión.)

El nombre de Cayetano la joven palideció; pero Gregorio, sin hacerle ver que lo había notado, continuó en el mismo tono:

—Ese nombre, que ejercía sobre mí un dominio grande, por cuanto le había abierto mi corazón, labró en él el afecto que te profesé y que tomó inmensas proporciones. Mi vida entera te ha pertenecido; ahora que ha muerto tengo que reconcentrar en tí todo mi cariño y quiero preguntarte si eres digna de que te lo consagre.



INDIA.—*Desfiladero del Punjal.*

© Biblioteca Nacional de España

La joven alzó la cabeza, y, aunque quiso contestar, no pudo, pues las palabras se le atravesaban en la garganta. Gregorio, sin alterarse, añadió:

—¿No puedes contestarme? Haces bien en callar.

—No te comprendo — balbuceó Elvira haciendo un esfuerzo, pero sin atreverse á mirarle.

—¿Hablas al fin? Ya me comprenderás cuando te diga que ha pasado por mi cabeza una sospecha.

—¿Una sospecha?

—Sí. ¿Por qué no lloraste, como yo, á Cayetano Morales, que era nuestro mejor amigo? ¿Temiste acaso que tus lágrimas cayeran sobre mi corazón para hacerme abrir los ojos?

—¿Qué dices, Gregorio?

—¿Le lloraste en silencio? Ya sé que escondes tus lágrimas para que no las vea; pero la máscara hipócrita del alma ha descubierto tu dolor: en tus ojos hinchados estoy viendo las huellas de las lágrimas.

—¡No, no! ¡No he llorado á Cayetano!

—¿Por qué, siendo tu amigo, no habías de llorar por él?

—No lloré, Gregorio, porque en el corazón no hay lágrimas cuando no hay afecto.

—En ese caso, ¿cómo tenía en su poder este retrato tuyo?

Gregorio sacó la caja de terciopelo, y abriéndola la echó en la falda de su mujer. Esta no se atrevió á tocarla, y haciéndose superior á la acusación, dijo:

—Ese retrato... No sé... Mi madre...

—¡Ah! ¡Te conozco ahora! No sigas hablando, porque vas á cubrir tu falta con una mentira infame. Toma, y niégame la verdad.

Gregorio le puso delante de los ojos el paquete de sus cartas.

Elvira dió un grito, quiso ponerse en pie y cayó al suelo desmayada.

En el primer minuto el marido agraviado permaneció impasible; pero no pudiendo hacerse superior á la bondad de su alma, sintió que las lágrimas asomaban á sus ojos, y, cogiendo en brazos á su mujer, la colocó en el sillón con el mayor cuidado.

Elvira volvió en sí, y al ver á su marido se cubrió el rostro con ambas manos.

—El mal no tiene remedio—dijo Gregorio; —me engañaste vilmente, y no hay poder que me devuelva la ilusión perdida; has puesto entre los dos una barrera. Creí que era acreedor á otro pago. ¡Dios te perdone el mal que me has hecho!

—¡Gregorio!—exclamó la joven queriendo cogerle las manos.

—¡Aparta! ¡No me toques! Estas manos no tienen para tí más que un rayo con que debía destruirte; pero no...

—¡Mátame, Gregorio, mátame! ¿Para qué quiero la vida sin tu cariño? Pero óyeme: no soy tan criminal como supones.

—¡Silencio!—prorrumpió el joven poniéndole los dedos en la boca.—No quiero oirte: tu falta no tiene disculpa.

—¡Pues mátame entonces!

—¿Matarte? No. Los que se extravían en la senda de la virtud hallan fácil borrar un delito con otro. En mi alma no cabe el delito. Dios no me da derecho para matarte, pero sí para arrancar de mi lado á la mujer miserable que me hizo víctima de su traición. Te entrego á tu conciencia. ¡Oh! ¡Harto tendrás que expiar tu falta con el remordimiento!

En aquel instante abrióse la puerta y entró la madre de Elvira, teniendo pintado en el rostro el sobresalto. Acercóse Gregorio á ella, y, señalando á la joven, dijo:

—He llamado á V. para devolverle su hija. Ella, si quiere, explicará el motivo de este paso que doy. Puede V. agradecerme que se la entregue viva.

Gregorio salió del cuarto, y, dirigiéndose á su escritorio, cerró por dentro la puerta. La fiebre volvió á apoderarse de él, y las lágrimas comprimidas saltaron de sus ojos.

En su delirio llamaba sin cesar á Elvira, exclamando:

—¡Perderla!... ¡Perderla para siempre!...¡Oh! ¡La amo tanto!...

IX

¿Son ocho años bastante tiempo para cerrar las heridas del corazón?

Al separarse Gregorio de su mujer, creyó que perdía la razón; la buscaba en todas partes, y convencido de que no podía sobrellevar la existencia respirando la misma atmósfera que ella, se decidió á abandonar la corte; nombró un administrador que le arreglara los pocos bienes que le dejó el abuso de confianza de Cayetano Morales, y, señalando una pensión á su mujer, salió de Madrid con dirección á Francia.

¡Oh! ¡Cómo lloró entonces, acordándose de que antes se había considerado tan feliz haciendo aquel viaje con la mujer que amaba!

Dejémosle seguir su peregrinación en compañía de su dolor, y vamos en busca de la infeliz esposa.

Elvira se retiró con su madre á un pueblecillo de Andalucía. Allí, separadas del bullicio del mundo, lloraban su pena y expiaban su falta. La madre no se consolaba de la desgracia de su hija, porque su imprevisión había tenido gran parte. Considerábase Elvira menos desventurada al lado de aquella persona querida que lloraba con ella. Una madre todo lo perdona, todo lo olvida, y su alma generosa comparte el sentimiento de sus hijos: es un cáliz bendito que recoge nuestras lágrimas.

Elvira ha vertido muchas; pero ¡ay! aquellas lágrimas sólo Dios y su madre las veían correr: Dios y su madre le abrieron sus brazos.

En aquel rincón Elvira ejerce la caridad y consuela los dolores de los que sufren, corre á la cabecera de los enfermos, gasta parte de su pensión en mitigar el hambre de los desvalidos, y vive entre las privaciones, queriendo que el cielo se lo tenga en cuenta como expiación de una falta que cometió sin comprender su alcance.

Y pide á Dios sin cesar por la felicidad de su marido, con quien habla en sueños, á quien mezcla en todas sus oraciones, á quien ama con todo su corazón. Escribe algunas páginas de un diario que sólo verá Gregorio después que ella muera. Se conforma con que la desprecie en vida, pero quiere que respete su memoria.

¿Y Gregorio? Ha recorrido toda la Europa y América buscando su felicidad perdida; pero lo que busca lo deja atrás; llega á una ciudad, quiere distraerse, va á todas partes, se hastía, se desespera, le asusta la noche que le amenaza con el insomnio, y apura una botella de ron que le rinde y le proporciona un sueño agitado, pero que al fin es sueño.

Las mujeres no le sorprenden una mirada; los hombres no le distraen un minuto; las emociones de la vida no tienen para él atractivo; el peligro de los viajes no le asusta; los placeres no le encantan; bebe el ron porque le adormece, aunque le destruye.

Lleva siempre delante un fantasma. No hay para él en el mundo más que Elvira. Huye de ella, pero la busca en todas partes; quiere arrancarla del corazón, pero es impotente su voluntad; arrastra una vida ficticia, porque dentro de su cuerpo se encierra un cadáver.

Gregorio y Elvira: hé ahí dos almas que se buscan y que el mundo las separa.

Y, sin embargo, habían creído resuelto el problema de la felicidad.

Ahora pregunto á Víctor Hugo:

¿Son exactas sus definiciones del amor y de la amistad?

TEODORO GUERRERO.

EXPLICACION DE LAS ILUSTRACIONES

Eugenio Sellés, poeta español.—Conocido es en España y América el nombre de este eminente poeta, autor de dramas y comedias tan importantes como *El Nudo Gordiano*, *Las Vengadoras*, *Las Estatuas de Carne*, *El Cielo ó el Suelo*, *La Torre de Talavera* y *Maldades que son justicias*.

Distínguese este dramaturgo por el atrevimiento en la elección de los asuntos, por el vigor del pensamiento y por la elegancia de la frase poética. España puede enorgullecerse de tal poeta que figura entre los primeros de nuestro Parnaso.

Autógrafo de Pedro A. Alarcón.—Hoy engalanamos nuestra sección de autógrafos con el del castizo autor del *Sombrero de tres picos*, *El Final de Norma* y *El escándalo*, tan elegante prosista como inspirado poeta.

Bellezas arquitectónicas de España.—Hospital de Santa Cruz de Toledo.—La ciudad de Toledo encierra notables monumentos que son la admiración de los extranjeros por su riqueza y suntuosidad; entre ellos, es uno de los más bellos el Colegio Militar instalado en al antiguo hospital de Santa Cruz y que se fundó en 1494 para los niños abandonados.

Isabel la Católica, fundadora de la hermosa iglesia de San Juan de los Reyes, hizo agrandar el Hospital de Santa Cruz, confiando la obra al arquitecto Enrique de Egas. La fachada llama la atención por su riqueza; en los entre-columnas se ven estatuas de mucho mérito y los bajo-relieves representan al cardenal Mendoza, fundador del Hospicio, *La visitación* y otros asuntos religiosos. En uno de los ángulos del claustro existe una escalera que tiene una balaustrada elegantísima. En dicho edificio campean los gustos árabe y plateresco.

Las galas de la novia.—Hay muchas escenas del hogar, que tienen gran poesía: los preparativos de una boda producen tal satisfacción en la familia, que se ve en los menores detalles la alegría que embarga todos los corazones. Nuestro grabado da una idea acabada de lo que venimos diciendo.

La preparación de las galas, la conversación que gira sobre el día de la boda, de los goces de la fiesta, de las cualidades del novio, de la felicidad conyugal, todo presta animada conversación, anhelándose el día de la ceremonia que ha de unir en lazo eterno á dos séres afortunados.

No hay novia que no se impresione al recibir las galas nupciales; el poético azahar y el velo tradicional que tan interesante hace á la desposada, tienen para la mujer encanto inexplicable.

Expedicionarios mexicanos durante un temporal de nieve en Tejas.—La ciudad de Tejas es la frontera de los Estados Unidos con México, y siendo tan benigno el clima en la tierra de Moctezuma, no puede explicarse la impresión que se experimenta con el contraste de las suaves auras mexicanas y el ambiente glacial de la ciudad de Tejas.

Nuestro grabado representa á varios expedicionarios mexicanos de los pueblos limítrofes, en los tiempos en que no existía la red de ferrocarriles que hoy enlaza las dos repúblicas. No es extraño el atrevimiento de aquéllos al exponerse al temporal, porque el mexicano, valiente y sufrido, soporta con la misma serenidad los rigores de la suerte que los rigores del clima.

Paso del rio Duero por la ciudad de Oporto. Esta ciudad de Portugal, que fué capital del reino lusitano en 1174, es muy comercial, pues siendo

© Biblioteca Nacional de España

puerto de mar, aunque de difícil acceso para los buques, tiene importantes líneas de vapores que la ponen en comunicación con todos los países mercantiles. Se halla situado Oporto en la desembocadura del Duero en el Océano Atlántico á 249 kilómetros N. E. de Lisboa.

Los vinos de Oporto son los que le han dado fama universal. Su reputación procede desde la guerra de los cien años entre Francia é Inglaterra, pues queriendo ésta sacudir la imposición de los vinos de Burdeos, se dirigieron á Portugal celebrando un tratado de comercio para que los vinoa de Oporto entraran en Inglaterra sin pagar apenas derechos. Con tal motivo, en el siglo XVII se formaron en Oporto grandes establecimientos ingleses para las compras de dichos vinos y dirigir las expediciones, llegando á monopolizarlos.

India. Desfiladero del Punjal.—La India es una gran comarca meridional del Asia que comprende dos grandes penínsulas que se hallan separadas por el famoso Ganges. En este país se encuentra el Hymalaya, gran cordillera de montañas que se elevan en el centro del Asia entre las cuencas de cuatro rios caudalosos que son el Ganges, el Indo, el Bramaputra y el Irauaddy. Parte del Tibet y del pequeño Tibet se extienden por el lado septentrional del Hymalaya, y en el meridional están Cachemira, Gorwal, el Nepal y el Butan.

Hállanse en la India muchos desfiladeros, ó sean estas gargantas entre dos montañas tan estrechas que la tropa tiene que pasar á la desfilada. La de Punjal es una de las más importantes á la par que poética, pues forma un hermoso panorama, según puede verse en nuestro grabado.

JULIÁN GARCÍA GIL.

Banco Hispano Colonial

ANUNCIO

—o—

Billetes Hipotecarios de la Isla de Cuba

Con arreglo á lo dispuesto en el art. 1.° del Real decreto de 10 de Mayo de 1886, tendrá lugar el 19 sorteo de amortización de los Billetes Hipotecarios de la Isla de Cuba, emisión de 1886, el día 1.° de Marzo, á las once de la mañana, en la Sala de sesiones de este Banco, Rambla de los Estudios, número 1, principal.

Según dispone el citado artículo, sólo entrarán en este sorteo los 1.181.750 Billetes Hipotecarios que se hallan en circulación.

Los 1.181.750 Billetes Hipotecarios en circulación, se dividirán, para el acto del sorteo, en 11.818 lotes de á cien Billetes cada uno, representados por otras tantas bolas, extrayéndose del globo doce bolas, en representación de las doce centenas que se amortizan, que es la proporción entre los 1.240.000 Títulos emitidos y los 1.181.750 colocados, conforme á la tabla de amortización y á lo que dispone la Real orden de 7 del actual expedida por el ministerio de Ultramar.

Antes de introducirlas en el globo destinado al efecto, se expondrán al público las 11.647 bolas sorteables, deducidas ya las 171 amortizadas en los sorteos precedentes.

El acto del sorteo será público y lo presidirá el Presidente del Banco, ó quien haga sus veces, asistiendo, además, la Comisión Ejecutiva, Director Gerente, Contador y Secretario general.

Del acto dará fe un Notario según lo previene el referido Real Decreto.

El Banco publicará en los diarios oficiales los números de los Billetes á que haya correspondido la amortización y dejará expuestas al público, para su comprobación, las bolas que salgan en el sorteo.

Oportunamente se anunciarán las reglas á que ha de sujetarse el cobro del importe de la amortización desde 1.° de Abril próximo.

Barcelona 14 de Febrero de 1891.

El Secretario General,
ARÍSTIDES DE ARTIÑANO.

Tipografía de Alfredo Alonso, Soldado, núm. 8.

ANUNCIOS

OBRAS NUEVAS
DE
DOÑA CONCEPCIÓN GIMENO DE FLAQUER

¿CULPA Ó EXPIACION?

Novela de costumbres sociales, con retrato y biografía de la autora. Precio: ocho reales.

CIVILIZACIÓN DE LOS ANTIGUOS PUEBLOS MEXICANOS

Disertación histórica, leída por su autora en el Ateneo de Madrid. Precio: ocho reales.

SERVICIOS
DE LA
COMPAÑÍA TRASATLÁNTICA DE BARCELONA

Línea de las Antillas, New-York y Veracruz.—Combinación á puertos americanos del Atlántico y puertos N. S. del Pacífico.

Tres salidas mensuales, el 10 y 30 de Cádiz y el 20 de Santander.

Línea de Colón.—Combinación para el Pacífico al N. y S. de Panamá y servicio á Cuba y Méjico con trasbordo en Puerto Rico.

Un viaje mensual saliendo de Vigo el 15, para Puerto Rico Costa-Firme y Colón.

Línea de Filipinas.—Extensión á Ilo-Ilo y Cebú, y combinaciones al Golfo Pérsico, Costa Oriental de Africa, India China, Cochinchina y Japón.

Trece viajes anuales saliendo de Barcelona cada cuatro viernes, á partir del 10 de Enero de 1890, y de Manila cada cuatro martes, á partir del 7 de Enero de 1890.

Línea de Buenos-Aires.—Un viaje cada mes para Montevideo y Buenos Aires, saliendo de Cádiz á partir del 1.° de Enero de 1890.

Línea de Fernando Póo.—Con escalas en las Palmas, Rio de Oro, Dakar y Monrovia.

Un viaje cada tres meses saliendo de Cádiz.

Servicios de Africa. Línea de Marruecos.—Un viaje mensual de Barcelona á Mogador, con escalas en Málaga, Ceuta Cádiz, Tánger, Larache, Rabat, Casablanca y Mazagán.

Servicio de Tánger. Tres salidas á la semana: de Cádiz, para Tánger los domingos, miércoles y viernes, y de Tánger para Cádiz los lunes, jueves y sábados.

Todos estos vapores admiten carga con las condiciones más favorables, y pasajeros á quienes la Compañía da alojamiento muy cómodo y trato muy esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Rebaja á familias.—Precios convencionales por camarotes de lujo. Rebajas por pasajes de ida y vuelta. Hay pasajes para Manila á precios especiales para emigrantes de clase artesana ó jornalera, con facultad de regresar gratis dentro de un año si no encuentran trabajo.

La Empresa puede asegurar las mercancías en sus buques

AVISO IMPORTANTE.—La Compañía previene á los señores comerciantes, agricultores é industriales, que recibirá y encaminará á los destinos que los mismos designen, las muestras y notas de precios que con este objeto se le entreguen.

Esta Compañía admite carga y expide pasajes para todos los puertos del mundo, servidos por líneas regulares.

Para más informes.—En Barcelona, La Compañía Trasatlántica y los Sres. Ripol y Compañía, plaza de Palacio. Cádiz, Delegación de la Compañía Trasatlántica.—Madrid, Agencia de la Compañía Trasatlántica, Puerta del Sol, 10.—Santander, Sres. Angel B. Pérez y Compañía.—Coruña, don E. da Guarda.—Vigo, D. Antonio López de Neira.—Cartagena, Sres. Bochs hermanos.—Valencia, Sres. Dart y Compañía, —Málaga, D. Luis Duarte.

PARA CONVALECIENTES
Y
RECIEN PARIDAS

☞ Chocolates especiales en cajas de 12 paquetes de medias libras.

Unico fabricante de esta clase, premiado en la Exposición de Filadelfia.

VENANCIO VAZQUEZ
FÁBRICA:—CARACAS, 7.—MADRID

ALCALÁ, 4

FOTOGRAFÍA COLON

FOTÓGRAFO DEL TEATRO REAL

VINOS SUPERIORES DE MESA
SERVICIO A DOMICILIO

HORTALEZA, 63 Y 65

Madrid

Esta acreditada casa garantiza sus ventas, tanto al por mayor como al menudeo.

© Biblioteca Nacional de España

EL ÁGUILA
GRAN BAZAR DE ROPAS HECHAS

ESMERO, PRONTITUD Y ECONOMÍA
CALLE DE PRECIADOS, NÚM. 3
esquina á la de Tetuán
MADRID

LA CONFECCIÓN
E. MORALES Y COMPAÑÍA
SEGUNDA DE LA MONTERILLA, NÚMEROS 10 Y 1
MÉXICO

Primer establecimiento en su género.
Efectos de novedad y buen gusto. Efectos de lujo y fantasía.

GRAN HOTEL DE INGLATERRA
PARQUE CENTRAL
DE F. VILLAMIL
HABANA

Este hotel, el primero de la Habana por su lujo, aseo, comodidad y precios acomodados, se halla en el punto más céntrico de la capital de Cuba.

MAGNESIA AEREADA ANTIBILIOSA
DEL LICENCIADO JUAN JOSÉ MÁRQUEZ
AVISO

Nuestra magnesia aereada tan acreditada en todo el mundo, viene siendo hace tiempo objeto de ambiciosos especuladores, quienes incapaces de inventar una preparación que aumente los conocimientos de la ciencia, sólo se dedican á explotar los descubrimientos del hombre que estudia y que trabaja, con gravísimo daño de la humanidad al hacer uso de una mala preparación y con perjuicios grandes de nuestros intereses. Así vemos que nuestra MAGNESIA inventada en 1830 y perfeccionada en 1840, cuya fama legítima adquirida por sus virtudes, viene siendo, como decimos arriba, objeto de pertinaz especulación de varios imitadores, bien sea falsificando nuestros procedimientos, envases y nombre, ó bien en su propio nombre como autores, engañan al paciente público vendiéndoles un medicamento que no procede ni logran nunca hacer producir los benéficos resultados que nuestra legítima Magnesia de D. Juan J. Márquez.

Unico y exclusivo autor que tiene privilegio de invención, dado por el Gobierno de la Nación, para todos los dominios españoles, previene al público tenga sumo cuidado en la elección de la Magnesia, y no confunda la nuestra con otra cualquiera. Garantizamos el buen éxito de la del Lic. D. Juan José Márquez, el cual ha resuelto que las carátulas de su MAGNESIA AEREADA ANTIBILIOSA lleven desde esta fecha la firma autógrafa de su hijo MIGUEL J. MÁRQUEZ, resultando falsificados dos los pomos que no tengan este requisito en lo de adelante.

CURA LAS AFECCIONES SIGUIENTES: Acidos del estómago. Mareos en las navegaciones. Retención en la orina. Arenas en la vejiga. Extreñimiento. Indigestión. Dolores de cabeza. Jaqueca. Bilis.—En una palabra, cuantos desarreglos sean producidos del estómago y de los intestinos.—Fábrica, San Ignacio, 29, Habana.

LOTERÍA NACIONAL
DE MÉXICO

Sorteos que se verificarán en todo MARZO sin descuento de la contribución y con la misma distribución que en las anteriores.

SORTEO MAYOR NÚM. 203 pesos fuertes 10.000 Jueves 5.
SORTEO MENOR NÚM. 204 pesos fuertes 10.000 Jueves 19.
COMUNES de pesos fuertes 600.

Núm. 784, Miércoles, 4. Núm. 785, Sábado 7. Núm. 786. Miércoles 11. Núm. 787. Sábado 14. Núm. 788, Miércoles 18. Núm. 789, Sábado 21. Núm. 790. Martes 24.

Administrador, LEANDRO CUEVAS.

NOTAS 1.ª La venta de billetes en los Estados se cierra la víspera de cada sorteo.—2.ª Las personas que tienen billetes apartados se servirán acudir á sacarlos, á mas tardar, la víspera del sorteo.—3.ª Los billetes caducan al año.—4.ª El sorteo tendrá lugar á las tres de la tarde en la casa núm. 8 de la calle 1.ª del Reló, adonde se han trasladado las oficinas de la Lotería Nacional.

A LOS VIAJANTES
Casa para viajeros de Clara Fernández
CALLE DEL DESENGAÑO, 10 QUINTUPLICADO
esquina á la del Barco
MADRID

Esta casa situada en punto céntrico de la capital, ofrece toda clase de comodidades y garantías, á precios sumamente económicos.

GIROS SOBRE ESPAÑA

D. Francisco M. de Prida, en México, Tercer Orden de San Agustín núm. 5, y Joaquín Palau, de Veracruz, giran sobre todas las capitales de Provincias de España y 570 poblaciones de la misma, é Islas Baleares y Canarias.

Además giran sobre PORTUGAL.—Lisboa, Oporto y sobre AUSTRIA (Viena.)

LA PERLA
GRAN RELOJERÍA Y JOYERÍA
DE DIENER HERMANOS
PLATEROS 11 Y 14.—MÉXICO

Unica agencia de los afamados relojes Vatham garantizados por cinco años. Joyas baratas, de última novedad y buen gusto.

LA LEGITIMIDAD, REAL FÁBRICA DE CIGARRILLOS Y PICADURAS
DE PRUDENCIO RABELL

Esta acreditada casa elabora todos sus productos con la más rica hoja de la Vuelta-Abajo, escogida con la mayor escrupulosidad.
LA LEGITIMIDAD por sus méritos ha sido agraciada por Real orden de S. M. Alfonso XII, con el uso de sus Reales Armas.
LA LEGITIMIDAD sirve todos los pedidos con cuidado y prontitud, lo mismo que sus marcas anexas:
LA HONRADEZ.—LA HIDALGUIA.—EL NEGRO BUENO y EL FÉNIX. Cuyos precios y condiciones son idénticos á los que rigen en la fábrica.
DIRECCIÓN: PASEO DE TACÓN, NÚMERO 193 (CARLOS III).
TELÉGRAFO: Rabell.—Teléfono, núm. 116.—Apartado, núm. 117.—HABANA.

GRAN HOTEL INGLÉS
Propietario: AGUSTIN DE IBARRA
CALLE DE ECHEGARAY, NÚM. 10
MADRID

Establecimiento de primer orden, á la altura de los principales de Europa y América. Elegantes y confortables habitaciones. Gran salón Restaurant capaz para 500 personas. Salas de baños y duchas. Calefacción á vapor. Ascensor. Teléfono. Se hablan todos los idiomas.

Se suplica á los señores viajeros se tomen la molestia de avisar por telegrama su llegada para ser recibidos en las estaciones por empleados de la casa.

MATÍAS LÓPEZ
Madrid-Escorial

Chocolates—Cafés—Tés—Sagú—Napolitanas—Tapioca
Bombones—Cacao polvo.
De venta en todas las Tiendas de Comestibles de Madrid y provincias.

OFICINAS, PALMA, 8
DEPÓSITO CENTRAL: CALLE DE LA MONTERA, 25
MADRID

CONSTRUCCIÓN Y EXPOSICIÓN
DE
CORONAS ARTÍSTICAS
DE
G. KUHN, CRUZ, 42 (cinco salones)

Siempre el primer surtido de plantas de salón.—Ramos de altar.—Plumas, azabache y formas de capotas y sombreros á 1 y 1,50 pesetas.
Se rizan y tiñen plumas.
25 por 100 de economía sobre las funerarias.

EL ÁLBUM IBERO-AMERICANO

DIRECTORA: CONCEPCIÓN GIMENO DE FLAQUER

Esta ilustración se publica semanalmente, regalándose á las señoras suscriptoras un periódico de modas cada quince días. Sale en los días 7, 14, 22 y 30.

EL ÁLBUM IBERO-AMERICANO dedícase especialmente á estrechar las relaciones entre América y España, presentando todas las novedades de ambos Continentes, y haciendo conocer los retratos y biografías de las personas más notables.

NO SE DEVUELVEN LOS ORIGINALES

Precios de suscripción

En Madrid, **9** pesetas trimestre; en Provincias, **10**; Cuba, Puerto Rico y Filipinas, los corresponsales fijarán el precio. § Repúblicas americanas, en la capital, **3** pesos trimestre: en Estados, Provincias ó Departamentos, **4,50** pesos trimestre.

LAS SUSCRIPCIONES SE PAGAN ADELANTADAS

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: INFANTAS, 34, PRIMERO

HORAS DE OFICINA: DE DOS Á CINCO

Existiendo Redacción fija no se retribuyen los trabajos de colaboración.

© Biblioteca Nacional de España